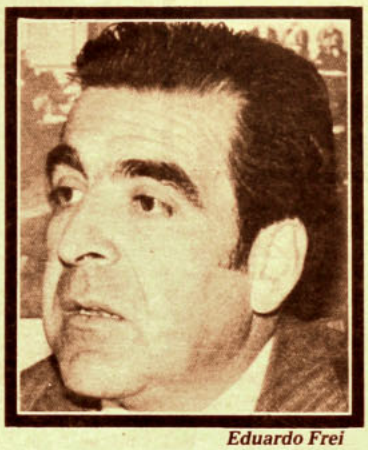
chilenos con la Virgen

Por Rosario Guzmán Errázuriz

Francisco Orrego

Willie Arthur

Hugo Montes



Eduardo Frei

Julián García Reyes

P. José Miguel Ibáñez

porque es mujer, y no viceversa.

Me cautiva su fuerza en la fragilidad. Me enamora esa muchachita que fue capaz de entregarse al Misterio, conociendo las consecuencias de su acto en sus relaciones humanas. Ella tuvo que soportar la incomprensión y la duda de sus seres más queridos para seguir fiel al sí que salvó al mundo".

FRANCISCO ORREGO (internacionalista y diplomático)

"En mi experiencia personal, he entendido el papel de la Virgen María como uno de mediación. Invoqué permanentemente su función mediadora en los difíciles momentos de las negociaciones chileno-argentinas de 1978. Y tuve siempre la certeza de que no llegaríamos a la guerra.

Posteriormente, la invoqué en el marco de la Mediación Papal y sabía que alcanzaríamos una solución.

Hoy día, lo hago en el ámbito de nuestra transición a la democracia y estoy igualmente seguro de un resultado positivo.

La Virgen del Carmen, de Luján o de Czestochowa, no falla. Es la base de mi optimismo".

WILLIE ARTHUR (comentarista de televisión: "Tertulia")

"Era pequeño cuando por la voz de mi mamá supe que la Virgen María era mi otra Madre... Saberlo y sentirlo así ha sido muy importante para mí, en todas las etapas de mi vida, porque cuando he caminado por esos "filos de la navaja" —por los que suele caminar el hombre—, lo he hecho sin temores. Porque he tenido el convencimiento de que la Virgen me empuja hacia lo bueno y lo positivo. Así ha ocurrido, porque efectivamente es mi otra Madre..."

EDUARDO FREI (dirigente del Partido Demócrata Cristiano)

"María representa la madurez de una adolescente para asumir la responsabilidad de ser la Madre de Cristo, Encarna los valores permanentes del desinterés, la fortaleza, la solidaridad y la entrega sin límites.

Para mí, lo más importante y el núcleo básico de la sociedad es la familia, de la que Ella es fiel representante. María es un ejemplo a seguir, y este Año Mariano va a servir para que todos tratemos de superarnos y recoger esos valores suyos que nos lleven a construir y mantener una sociedad abierta y solidaria, que es el único camino para reconciliarnos como hermanos".

HUGO MONTES (escritor y director del Colegio San Esteban)

"Me impresiona que María acompañe a los apóstoles después que Jesús ascendió al cielo. Con ellos estaba siempre en la oración y en los recuerdos de Jesús. Este es un hecho histórico y un símbolo: María está unida realmente a la Iglesia.

En mi experiencia personal, puedo decirle que todo lo que le he pedido, en el orden del espíritu, me lo ha dado. Confío absolutamente en Ella, tanto o más que en mi propia madre. Me siento querido por ella y reconozco que a veces me es más fácil confidenciarle algunos problemas personales, que al propio Jesús".

JULIAN GARCIA REYES (comunicador social, director de Radio Concierto)

"Siempre me he sentido cerca de la Virgen María y, a través de Ella, de Cristo. Pero debo reconocer que mi relación con Ella se hizo más cercana desde una fecha reciente: el 18 de enero de 1984. Ese día, al morir mi madre, gran compañera y amiga, vi cambiar su mueca de dolor profundo y enorme sufrimiento de 6 meses por la sonrisa más maravillosa que jamás haya visto... Dentro de mi gran tristeza sentí una extraña alegría: toda mi creencia y formación cristiana se confirmaba... Tengo la certeza de que ella, desde ese momento, está al lado de esa otra Madre maravillosa: la Virgen María.

Ahora, no las puedo separar. Desde el fondo de mi corazón siento que mi madre terrenal junto a mi Madre espiritual me acompañan, velan por mí y los míos, guían mis pasos —siempre con alegría y positividad—, además de mantenerme, permanentemente, cerca de Cristo...".

JOSE MIGUEL IBAÑEZ (sacerdote)

"Mi conversación con la Virgen pertenece a la intimidad de mi alma, y de eso no hablo. Sí puedo atestiguar, en cambio, esta experiencia pastoral constante:

—aun el cristiano más perdido, si no pierde su amor por María, termina siempre en la conversión del hijo pródigo

—la devoción a la Virgen es el resorte afectivo más vibrante y amoroso del corazón cristiano

—el rezo del Santo Rosario es omnipotente

—en los ojos católicos, la belleza de María es indescriptible, y por eso su contemplación es inagotable".